



Roberto Goycoolea Infante expone el nuevo campus de la Universidad del Bío-Bío (1993). (Fuente: Arquitecturas del Sur. 1995. vol. 12, N°24. Roberto Goycoolea Infante. Premio Nacional de Arquitectura 1995. Universidad del Bío-Bío, Concepción, Chile).

## Roberto Goycoolea Infante. Entrevista sobre los principios de enseñanza de la arquitectura en la Universidad del Bío-Bío, Chile

## Roberto Goycoolea Infante. Interview on the principles of Architectural education at the Universidad del Bío-Bío, Chile

Valentina Ortega Culaciati y Jaime Jofré Muñoz

**RESUMEN:** La entrevista a Roberto Goycoolea Infante, Premio Nacional de Arquitectura en 1995, permite conocer el pensamiento sobre la enseñanza del proyecto de uno de los arquitectos más destacados de Chile. En él cabe destacar la influencia que tuvo su formación académica en la Pontificia Universidad Católica y la propia experiencia profesional, traducida en una extensa obra que se ha constituido en una referencia dentro del panorama de la modernidad en el país, especialmente en las décadas de 1960-1970, y en parte del patrimonio urbano-arquitectónico de la ciudad de Concepción. Estos dos ámbitos, lo académico y lo profesional, tienen directa relación con la enseñanza del proyecto como contexto construido de la dignidad humana y social, impartida por él en los primeros talleres de la naciente Escuela de Arquitectura de la Universidad Técnica del Estado.

**PALABRAS CLAVE:** Roberto Goycoolea Infante, enseñanza del proyecto, principios arquitectónicos, Universidad del Bío-Bío, Chile

**ABSTRACT:** The interview with Roberto Goycoolea Infante, National Architecture Prize in 1995, allows one to know the thinking about project teaching of one of the leading architects of Chile. Noteworthy is the influence that had his academic training at the Catholic University and his own professional experience. His background translated into an extensive work that has become a reference in the panorama of modernity in the country, especially in the 1960s -1970, and part of the urban and architectural heritage of the city of Concepcion. These two areas, academic and professional, are directly related to project teaching as a constructed context of human and social dignity, taught by him at the first workshops of the emergent School of Architecture of the Universidad Técnica del Estado

**KEYWORDS:** Roberto Goycoolea Infante, education project, architectural principles, Universidad del Bío-Bío, Chile

RECIBIDO: 26 mayo de 2016 APROBADO: 20 enero 2017

## Introducción

La fundación de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Técnica del Estado (U.T.E.), sede Concepción, el 26 de Mayo de 1969, constituyó un hecho relevante dentro del panorama nacional de la enseñanza de la arquitectura, al transformarse en la primera escuela emplazada en la zona centro-sur del país. Cabe mencionar que hasta ese momento, la carrera de arquitectura se impartía en Santiago, (Pontificia Universidad Católica de Chile y Universidad de Chile) y en Valparaíso (sede de la Pontificia Universidad Católica de Chile).

En 1969, Roberto Goycoolea Infante, ya había participado en numerosos proyectos, entre los que destaca el ganador del concurso para la sede de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en Santiago (1959) junto a quienes fueron sus profesores Sergio Larraín García Moreno y Emilio Duhart. Radicado en Concepción desde 1960, continuaría con Duhart en proyectos institucionales como la Biblioteca de la Universidad de Concepción (1961) (Figura 1), los colegios Charles de Gaulle (1962) e Inmaculada Concepción (1964), y habitacionales como los edificios Arauco (1961) y Lanalhue de 1962 (Figura 2), entre otros. Su experiencia en el diseño y construcción de la arquitectura fueron antecedentes relevantes para estar entre los arquitectos fundadores de la escuela y profesor del Taller de Diseño, junto a Alejandro Rodríguez, Alejandro Durán y Augusto Iglesias. Dentro de los principios formulados destaca el conocimiento de las condiciones de la habitación humana desde la percepción de los elementos que definen sus límites: “Los primeros trabajos estaban destinados a la comprensión del volumen, la luz y el espacio, sin proyectos arquitectónicos” [1, p.4].

[1] Goicolea Infante R. Creación de una Escuela de Arquitectura en Concepción. *Arquitecturas del Sur*. 1994;11(21):4.

[2] Goicolea Infante R. Palabras del Premio Nacional de Arquitectura *Arquitecturas del Sur*. 1995;12(24)

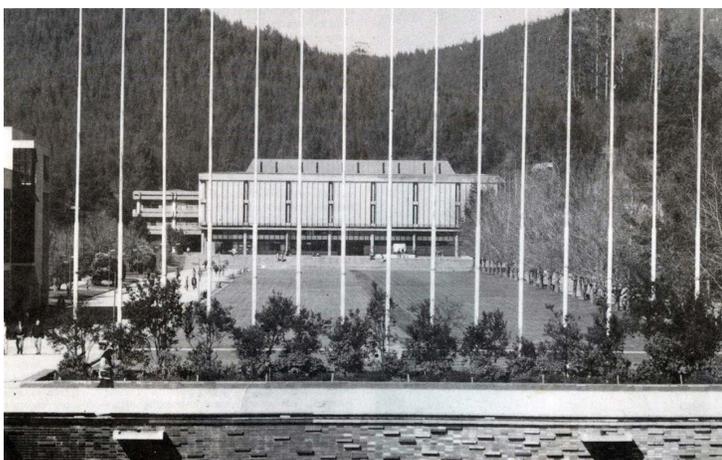


Figura 1: Biblioteca Central, Universidad de Concepción, Chile. (Fuente: *Arquitecturas del Sur*. 1995. vol. 12, N°24. Roberto Goycoolea Infante. Premio Nacional de Arquitectura 1995. Universidad del Bío-Bío, Concepción, Chile).



Figura 2: Edificio Lanalhue. (Fuente: *Arquitecturas del Sur*. 1995. vol. 12, N°24. Roberto Goycoolea Infante. Premio Nacional de Arquitectura 1995. Universidad del Bío-Bío, Concepción, Chile).

En el discurso de agradecimiento por la obtención del Premio Nacional de Arquitectura, en 1995, planteó las condiciones socio-ambientales como principio de proyecto: “El clima húmedo, donde la lluvia no es vertical como en Santiago, sino horizontal por el viento, la cantidad de precipitaciones casi instantáneas, la forma de vida más interior durante gran parte del año, [...] determinaron proponer nuevos tipos de espacios” [2, p.35]. Para él, las condiciones ambientales de la zona sur, deben tener una respuesta

arquitectónica coherente: “Los volúmenes simples, el correcto uso de los materiales y el detalle (constructivo) frente al clima, la conformación de ambientes apropiados para la vida, la consideración de lo telúrico en las formas, el convencimiento que la arquitectura tiene junto a un valor privado otro social, me han llevado a respetar el entorno urbano y geográfico, considerando permanentemente la obra con los espacios intermedios necesarios para su integración a la ciudad o al medio geográfico...” [2, p.36].

La siguiente fue una entrevista realizada por los autores a Roberto Goycoolea Infante, en noviembre de 2015, en Concepción, Chile, en la que se indaga en la experiencia del reconocido arquitecto chileno en diversos campos.

## Acerca de la enseñanza del proyecto

Cuando estudió en la Universidad Católica ¿existían corrientes de pensamiento con respecto al proyecto y su relación con los materiales, la ciudad y el hombre?

Sí. El hombre, la familia y la ciudad. El pensamiento de una arquitectura mucho más arraigada para la familia y el hombre existió desde que se fundó la Escuela (se refiere a la escuela de la U.T.E.) Valores mínimos que debían estar presentes en el proyecto y en la organización del espacio urbano. Que la familia, por ejemplo, para que no se produzcan problemas de convivencia, tenía que tener diez metros cuadrados por persona como mínimo, porque esto es lo que dicen los estudios antropométricos. En base a eso se trabajaba.

¿El proyecto debía establecer esos valores mínimos de habitabilidad?

Claro. Establecer este tipo de parámetros de habitabilidad fue una idea que primó en los proyectos de taller, tanto iniciales como finales. También que el hombre es el que tenía que hacer su vivienda de acuerdo a su modo de vida y que debía resultar diferente, dependiendo del lugar y la sociedad en que se construiría.

¿Un principio de especificidad del proyecto?

Claro. Por ejemplo, en los talleres se hacían viviendas para pescadores, para obreros, para profesionales, y cada una debía tener sus características propias. Eso era una línea de trabajo importante. No es lo mismo vivir en la costa que estar al interior [se refiere al Valle Central y Cordillera de los Andes]. No es lo mismo estar en un loteo, que se conforma con la suma de viviendas iguales y que lo que uno construye es un elemento más, que la casa individual que se manda a hacer.

¿Qué importancia le atribuye al programa arquitectónico? Porque a veces se elabora un proyecto basado en un concepto abstracto, por ejemplo, la cualidad espacial, que termina prevaleciendo sobre el programa.

El programa es lo que tiene que primar, sino ¿para qué estamos enseñando arquitectura? Bastaría con enseñar a dibujar buenos proyectos y nada más. Si le quitas la familia y el hombre, la arquitectura queda en ruinas porque la familia sin una vivienda no puede existir.

### ¿Qué valores de la Universidad Católica, transmitió a los alumnos de los primeros talleres de la Escuela de Arquitectura de la U.T.E.?

Fue el planteamiento del proyecto y cómo llegar a él, cómo materializarlo. Por ejemplo, el primer taller que yo dirigí fue una vivienda unifamiliar en madera, con un porche afuera [espacio cubierto anexado a la vivienda], donde había una mesa de ping-pong y un patio con terraza. De ahí se planteó esa línea de diseño en madera en la Escuela de la U.T.E. Varios de esos primeros alumnos terminaron haciendo su proyecto final de carrera en madera de la región. Esto se ha perdido totalmente: la relación del proyecto y los materiales del lugar. Creo que es una de las cosas que la enseñanza en el taller debiera repensar porque los proyectos de titulación no se sabe si son de hormigón, acero o madera.

### Es decir, para la enseñanza del proyecto se debería alcanzar un equilibrio entre el planteamiento de principios claros pero no hegemónicos.

Sí, porque al proyecto hay que plantearle preguntas como ¿qué quiere la familia?, ¿cómo viven?, ¿cómo comen?, ¿cómo son sus relaciones sociales? Todas las familias son distintas. Entonces hay que darse cuenta de que una cosa es la vivienda que necesita tener tantos dormitorios, living, comedor, cocina, baños, y otra cosa es lo que necesita la familia para desarrollarse. Esto no está contemplado en ese listado de recintos. Yo creo que el proyecto tiene que ser descubierto por el alumno conforme a las necesidades que vaya desarrollando en el análisis. Yo no entiendo esos talleres en que los profesores les dan un escrito con el tema, por ejemplo: una casa con tres dormitorios, baños, cocina, etc. y vamos haciendo el proyecto, ¿dónde está la vida?, ¿dónde está la familia?, ¿dónde están los gustos?, ¿dónde está el entorno? Se transforma todo en una máquina.

### Así descrita, la labor de la enseñanza del proyecto se traduciría solo en entregar un método para componer y organizar recintos y nada más.

Claro. Organizar lo que él cree que es y no lo que realmente es.

### Es decir, si un alumno va a desarrollar una escuela, por ejemplo, ¿es importante que él converse con los alumnos, profesores y funcionarios que allí trabajan?

Que vaya a la escuela e investigue y que vea después, en esa escuela, los efectos de su proyecto. Es muy distinta una escuela con todas las salas iguales a que esas mismas salas estén organizadas para crear una convivencia. Crear una relación humana más que solo cumplir con el reglamento de las 34 horas de docencia y nada más.

### ¿Cómo ve usted esa dualidad entre ser creativo y, al mismo tiempo, ser muy concreto?

En conjugarlos. En la creatividad concreta. No hay otra manera.

### ¿Y cómo podría definir esa “creatividad concreta”?

En determinar, ver y analizar lo que realmente necesita el grupo humano al que se hará el proyecto, sea una familia, oficinistas, bomberos. Hacer lo que sea para que puedan desarrollarse integralmente. Una vez que uno descubre la manera de vivir de esas personas, se proponen los espacios para que respondan a eso que ya trae la familia o ese grupo humano.

## Acerca de la práctica de la profesión en la docencia universitaria

¿Cree que la práctica de la profesión influye en la enseñanza del proyecto?

Sí. Que haya profesores de taller que inventen lo que la sociedad quiere o necesita, lo que la sociedad les pide y los materiales que existen, encuentro que es muy dañino para cualquier escuela de arquitectura. Eso lo encuentro fatal.

En consideración a eso, lo lógico sería ¿reestructurar el currículo de la carrera?

Al menos tener la posibilidad de poder formar un equipodocente que estuviera encabezado por un profesor de taller que tuviera una vasta experiencia en el área de la construcción.

¿Hubo temas arquitectónicos que usted considerara importantes de incorporar al taller de diseño y que vinieran de la práctica de la profesión?

Sí. De hecho la Escuela de la U.T.E. nació por la necesidad de incorporar las corrientes de proyectos reales de la zona y su respuesta al clima, la lluvia, el viento, la parte económica, las leyes que había en esa época para poder construir. Todo eso se unificó en la base de la enseñanza del proyecto.

Cuando estudiaba en la Universidad Católica ¿muchos de sus profesores tenían oficina profesional y enseñaban en el taller?

Sí, claro. Era una obligación, y creo que hasta ahora se mantiene el hecho que el profesor de proyectos que mantiene una oficina afuera, la Católica le paga medio sueldo, sin necesidad de tener presencia permanente en la propia escuela.

Un profesor que, además de la teoría del proyecto, tiene la experiencia de la profesión ¿se aprecia en la enseñanza en los talleres?

Pero claro. Esos profesores que ejercen la profesión tienen la experiencia de construir, están en relación directa con la familia, con los mandantes y sus necesidades. Todo eso es importante de saber, sino no funciona el proyecto.

¿Todos los valores formativos de la universidad y la experiencia del proyecto se pueden llevar a la enseñanza del proyecto?

Hay que hacer una discriminación de cuáles son los valores que corresponde tomar y cuáles no. En una vivienda, por ejemplo, hay muchas variables que tienen que resolverse para organizar el espacio, o sea, va a ser una vivienda extendida, va a ser una vivienda concentrada, qué pasa con los patios, qué pasa con las circulaciones, todo eso hay que plantearlo según las necesidades de la familia.

## Acerca de los principios arquitectónicos en un proyecto de titulación

Uno de los primeros proyectos de título dirigidos por Roberto Goycoolea Infante fue este "Espacio Comunitario Plaza del Roto Chileno", en Lebu; en una de las orillas del río del mismo nombre. Iván Cartes, su autor, propone una secuencia de espacios públicos urbanos que contienen programas mixtos de servicios públicos, comercio, ceremonias institucionales y mercado de

productos marinos y agrícolas: “Como espacio urbano está concebido como un lugar comunitario de interacción donde múltiples actividades, interiores y exteriores, se superponen para obtener mayor dinámica y relación entre los usuarios y el entorno circundante” [3, p. 104] (Figura 3).

Asimismo, los extensos planos de cubierta para la protección climática de los peatones, de baja altura (dos plantas) y el sistema constructivo en madera, que es una expresión de la actividad productiva forestal, forman parte de las características medio ambientales y constructivas que Goycoolea Infante considera entre las variables fundamentales para un diseño consciente de su contexto socio-físico. Este tipo de lugares, para reunir a las personas entre sí y con aquello que les rodea en una propuesta volumétrico-espacial adecuada al clima, la geografía y las formas de la ciudad, dejan traslucir el pensamiento de Goycoolea Infante sobre el hombre, la sociedad y la ciudad como primera referencia para la construcción del espacio arquitectónico.

## Conclusiones

Para quien haya ejercido la docencia de la Arquitectura, la doble vertiente académica y de práctica de la profesión parece un factor relevante al momento de entregar a los estudiantes las variables que influyen en las decisiones de diseño del proyecto. Desde la elección de los materiales y los sistemas constructivos, el estudio de las condiciones climático-geográficas del lugar, las características culturales de la sociedad hasta los requerimientos físicos y psicológicos de los usuarios, el correcto análisis de esos aspectos reales dependerá, en gran medida, de la pertinencia social y urbana del proyecto. Desde la perspectiva del estudiante, ese proceso intelectual que Goycoolea Infante denomina “creatividad concreta” supone alcanzar un equilibrio entre las reflexiones propias y la plena conciencia del sujeto y su entorno socio-físico como destino del proyecto. La complejidad de la enseñanza del proyecto se encuentra precisamente en la entrega de los criterios que establecen ambos extremos, es decir, que la solución propuesta no puede ser la expresión de una creatividad que solo satisface las aspiraciones arquitectónicas de su autor, pero tampoco puede tomar, como única referencia concreta, una realidad arquitectónica que posee virtudes pero que, a falta de un espíritu crítico, podría perpetuar sus errores en un nuevo proyecto.

**ROBERTO GOYCOOLEA INFANTE** (Santiago de Chile, 1928). Constructor Civil y Arquitecto de la Universidad Católica de Chile. Fundador de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Técnica del Estado. Profesor Titular de la Facultad de Arquitectura, Construcción y Diseño de la Universidad del Bío-Bío, Concepción, Chile. Asesor urbanístico de la Municipalidad de Concepción y co-autor del Plan Regulador de esa ciudad en 1960. Premio Municipal de Arte en 1972. Medalla al Mérito Pencilopolitano en 1992. Premio Nacional de Arquitectura en 1995. Rector de la Universidad del Bío-Bío entre 1990 y 1998.

[3] Torrent C. El Proyecto de Título y su evolución en el tiempo. Re-visión de una escuela [Seminario de Titulación]. Concepción: Universidad del Bío-Bío; 2002.

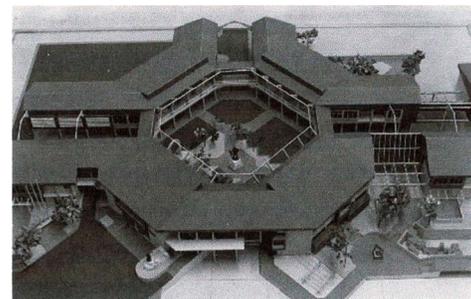


Figura 3: Calle peatonal y espacio público central. (Fuente: TORRENT C. El Proyecto de Título y su Evolución en el Tiempo. Re-Visión de una Escuela. Tutor: Hernán Barría [3])



*Valentina Ortega Culaciati.*  
Arquitecto P. U. Católica de Chile.  
Máster en Teoría y Práctica del Proyecto de Arquitectura, ETSAB-UPC.  
Coordinadora Académica y Docente Escuela de Arquitectura, Facultad de Arquitectura y Arte, Universidad San Sebastián, Lientur 1457, Concepción 4080871, Chile. Teléfono: (56 41) 248 7125. E-Mail: valentina.ortega@uss.cl



*Jaime Jofré Muñoz*  
Arquitecto U. del Bío-Bío. Doctor en Proyectos Arquitectónicos. ETSAB-UPC. Investigador-Docente Universidad del BíoBío, Facultad de Arquitectura, Construcción y Diseño. Avenida Collao 1202. Concepción, Chile. CP: 4051381. Teléfono: 41 3111850. E-Mail: jjofrem.arq@gmail.com



Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported License. [CC BY-NC-ND 3.0]